

ANGELES DEMONIOS Y EL PROBLEMA DEL MAL

Capítulo 6

EXCURSUS – SATANOLOGIA, DEMONOLOGIA Y LO OCULTO Parte 2

Por Dr. Clay Jones

Como vimos anteriormente, antes de la existencia del ser humano y del mismo universo, “hubo guerra en el cielo” (Ap. 12:7). Dios otorgo libre albedrio a los ángeles pero muchos de estos se rebelaron, encabezados por Satán. Dickason sugiere, “tal vez Dios permite a los ángeles pecar para poder proveer un ejemplo de la depravación del pecado.”¹ Por lo que podemos ver a través de la Escritura, especialmente en los primeros capítulos de Génesis y Romanos 1, es que el hundimiento en la depravación llega muy profundo. Los ángeles electos presencian el horror de la rebelión y esto debe ser una gran lección para ellos indicando que Dios tenía la razón desde el principio. Esto es debido a que la creaturas libres no se pueden forzar a entender, se deben convencer. Dios respeta y ama a sus creaturas y no las va a forzar a obedecerle. El quiere una relación con agentes morales libres, no con robots o autómatas.

Contra-argumento de Satán

Si Satán se reveló por pensar que merecía algo mejor, entonces no es sorpresa que intentaría defenderse afirmando que su próxima condena es injusta. Es así que se convierte en el “acusador de nuestros hermanos” (Ap. 12:10, ver también Zac. 3:1 y Job 1); de hecho, “Satán” literalmente significa “acusador” o “adversario.” Al acusar a los santos, Satán tácitamente argumenta que no solo él ha fallado en cumplir a los estándares de Dios—nadie puede. Por lo tanto Satán

¹ C. Fred Dickason, *Angels, Elect and Evil* (Chicago: Moody, 1975), 136.

concluye que Dios pide demasiado de sus creaturas libres y pone el estándar demasiado alto.

Esto entonces proporcionaría la silenciosa motivación detrás del argumento de Satán acerca de Job. Dios muestra la justicia y rectitud de Job a lo que Satán responde: “¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia” (Job 1:9-11). Satán en esencia dice: desde luego que Job te sirve. ¡Tú le das todo lo que quiere! Tal vez Satán implica lo siguiente: “si me hubieses dado todo lo que quería, yo tampoco me habría rebelado.” Dado que la escritura testifica en Isaías 64:6 que “todas nuestras justicias son como trapo de inmundicia” y Romanos 3:12 que “no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno,” entonces ¡parecería que Satán tenía un buen punto!

Jesús Conquista a Satán

Entonces Dios manda a Jesús. Dado que Jesús guardo la Ley perfectamente, justifico el juicio y la condenación de Satanás. Consideremos que Ap. 12 nos dice acerca de la derrota del diablo en el cielo:

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte (v. 10-11).

Algo que aprendemos de este pasaje es que ¡el acusador Satán no pudo ser lanzado hasta que Cristo venció en la cruz porque hasta aquel momento el

argumento de Satán aun podría tener merito! Como lo afirma G. K. Beale: Hasta la muerte de Cristo, pudiera parecer que el diablo tenía un buen caso armado, dado que Dios trajo a su presencia a los santos fallecidos del A.T. en su salvadora presencia sin inculparles la penalidad de sus pecados. A Satán le fue permitido proponer estas quejas porque había algo de verdad en ellas.”² Pero una vez que Jesús honra a Dios, a pesar de su inmenso sufrimiento, El ha justificado el juicio de Satán. Su caso ha perdido en el tribunal divino.

Los Cristianos también Conquistan a Satán

El pasaje de Apocalipsis 12 también nos dice que como cristianos en la medida que continuamos portando el fiel testimonio de Jesús en medio de tribulación y persecución también justificamos el juicio de Satán. Los cristianos vences a Satán no solo por la “sangre del Cordero” sino también por medio “de la palabra del testimonio de ellos, menospreciando sus vidas hasta la muerte.” Mientras el cristiano mantenga su testimonio de Jesús, su muerte y su resurrección, aun hasta la muerte, entonces conquistamos a Satán. De hecho esto explica 1 Corintios 6:3: “¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?” La razón por la que estamos calificados a participar en el juicio de otros humanos (1 Cor. 6:2) y de ángeles puedes ser debido a que existe un principio Bíblico que afirma que aquellos con menor evidencia de la existencia de Dios que le honran a través del sufrimiento, están calificados para juzgar a aquellos que han tenido mayor evidencia de Su existencia pero se rebelaron en su contra.

Vemos esto en mateo 12:38-42 en donde los Fariseos piden más evidencia, “una señal,” de que Jesús era quien decía ser. Jesús responde que ellos piden evidencia por ser “una generación mala y adúltera” y que solamente la señal de su

² G. K. Beale, *The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text*, NIGTC (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 659. Grant R. Osborne: “La Victoria sobre el dragón (12:7-9) es indudablemente el mismo evento que la victoria del Cordero (5:5-6), y ambos deben ser relacionados con la muerte y resurrección de Cristo Jesús.” Grant R. Osborne, *Revelation*, BECNT (Grand Rapids: Baker, 2002), 468.

resurrección les será otorgada (v. 40). Luego Jesús afirma algo revelador diciendo que “Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar.” En otras palabras, los hombres de Nínive tenían mucho menos evidencia de la verdad de Dios que la gente en tiempos de Jesús (Dios en la carne). Por lo tanto los anteriores estaban calificados para “condenar” a la audiencia a la que Jesús se dirigía.

De igual manera Jesús dijo que, “La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar.” Esta reina viajó cientos de millas solo porque escucho que había un hombre sabio llamado Salomón que conocía a Dios. En contraste los ángeles vieron a Dios de hecho y aun así se rebelaron; Su existencia no estaba en tela de juicio. Por lo tanto aquellos de nosotros que honran a Jesús, teniendo solamente la señal de la resurrección, estamos calificados para juzgar ángeles que *vieron* a Dios. Por lo tanto, en el día de juicio “el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo *vuestros* pies” (Rom. 16:20).

Es más, de tal forma que conquistamos a Satán y sus seguidores aquí, esto educa a los ocupantes de los Cielos. Así Pablo escribe en Efesios 3:10 que Su intención es que “la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Así pues, ¡Dios está usando a los cristianos para educar a los seres Celestiales!

Nuestro mejor momento, entonces, no es cuando obtenemos felicitaciones, promociones, posesiones, esposas, casas, o hijos. Nuestro mejor momento ocurre cuando nuestro mundo se colapsa y parecemos estar vencidos pero aun así honramos a Dios: ese es nuestro mejor momento. Así lo afirma G. K. Beale en su

comentario sobre Apocalipsis: el cristiano “irónicamente conquista cuando mantienen su fe a pesar de parecer vencido a los ojos del mundo...”³

Otra cosa que el pasaje de Ap. 12 nos dice es que la derrota de Satán en el *Cielo* ocurre por medio de la muerte de Jesús en la cruz; lo cual sucede en el planeta *Tierra*.⁴ Dios creó la tierra y resuelve el problema de la rebelión celestial *acá*. Si la línea de tiempo y argumentos que he presentado en este artículo son correctos—caída de Satán y sus ángeles, creación de la Tierra y humanos, derrota de Satán por Jesús, ángeles aprenden del plan de Dios por medio de la iglesia, y los humanos participan con Jesús en el juicio final de los ángeles caídos—entonces, posiblemente parte de la razón por la que Dios creó la humanidad fue para resolver el problema del mal en el Cielo.

³ Beale, *Revelation*, 1067.

⁴ D. A. Carson: “La destrucción fundamental de su reino tirano tiene lugar en la muerte/exaltación de Jesús. Esto es un breve párrafo análogo a la escena de Apocalipsis: los seguidores del Cordero vencen al dragón ‘por medio’ de la sangre del Cordero (Ap. 12:11). Cuando Jesús fue glorificado, ‘elevado’ al cielo por medio de la cruz, entronado, entonces también Satán fue destronado.” D. A. Carson, *The Gospel According to John*, PNTC (Grand Rapids: Eerdmans, 1999), 443.